

MARKEL OLANO CANDIDATO DEL PNV A DIPUTADO GENERAL



Su DNI

► **Datos personales.** Nació en Beasain hace 53 años, aunque en la actualidad reside en Hondarribia. Está casado y es padre de un hijo de un año de edad.
► **Trayectoria política.** Fue diputado general en una primera

etapa de 2007 a 2011. Lideró la oposición en las Juntas durante la legislatura que gobernó Bildu en Gipuzkoa (2011/15) y volvió a encabezar el Gobierno foral tras el triunfo del PNV en 2015.
► **Estudios.** Licenciado en Filosofía por la UPV/EHU.

LA FOTO DE MI VIDA

Recuerdo de una «infancia feliz» y las excursiones a Urbasa

Si tiene que quedarse con una fotografía que condense una etapa de su vida, Markel Olano rescata esta instantánea en blanco y negro de cuando apenas tenía tres años. «Es una foto que me sacaron mis padres en una de las excursiones que solíamos hacer en familia a Urbasa, donde íbamos algunos fines de semana de buen tiempo». El candidato del PNV a diputado general destaca que le gusta esta fotografía, en la que se le ve jugando con una rama en las campos de Urbasa, porque «refleja una infancia feliz en contacto con la naturaleza. Tengo muy buenos recuerdos de aquellos fi-



Markel Olano, con tres años.

nes de semana que pasábamos en Urbasa, cuando jugaba con mis hermanos mientras los mayores preparaban una paella». Apunta que «en esa fotografía tengo unos 3 años y, aunque soy el mayor de los tres hermanos, Iñaki y Jon ya estarían por allí porque nacimos con un intervalo de un año cada uno».



Markel Olano quiso fotografiarse en la planta de Cidetec en Miramón, un centro de investigación aplicada p...

«Espero que el lunes nadie se arrepienta de no haber votado si ve ganar a Bildu»

Olano prevé que las elecciones forales «estarán muy reñidas» y pide el apoyo de la «mayoría social de Gipuzkoa» para evitar «un retroceso»

■ MIGUEL VILLAMERIE

SAN SEBASTIÁN. Markel Olano cuenta las horas para conocer el veredicto de las urnas a su segunda legislatura al frente de la Diputación de Gipuzkoa, en esta ocasión al frente de la coalición PNV-PSE. Tiene muy presente lo que ocurrió hace ocho años, en 2011, cuando Bildu capitalizó la movilización en Gipuzkoa, ganó las elecciones forales y llegó a gobernar, por lo que apela a que «nadie se quede en casa» este domingo para evitar que «un modelo de imposición que no es mayoritario en Gipuzkoa» pueda gobernar de nue-

vo la Diputación. «Esta legislatura hemos avanzado mucho y no podemos retroceder», advierte.

—¿Los nervios en los días previos a unas elecciones son mayores cuando se aspira a gobernar o cuando se intenta revalidar un mandato?

—Son situaciones diferentes y los nervios que se generan también lo son. Cuando vienes de la oposición, te falta la trayectoria de cuatro años de trabajo que si tienes cuando estás en el Gobierno. Eso te da autoconfianza y mayor seguridad en lo hecho. Sobre todo tras una legislatura como esta, en la que hemos tenido una experiencia de avance muy importante.

—¿En qué ha cambiado el Markel Olano actual respecto al que se presentó por primera vez hace 12 años?

—He sido diputado general y he liderado la oposición en Juntas, por lo que he aprendido mucho sobre la forma de enfocar la política y sobre conocimiento del territorio.

—Con esa trayectoria, ¿cuesta más sacar fuerzas para afrontar otra campaña o una nueva legislatura?

—Seguramente lo más duro son las campañas, que se hacen largas y requieren de una sobreexposición en primera persona, cuando a mí lo que me gusta es trabajar en equipo. No creo en los liderazgos personales. En cambio, afrontar una nueva legislatura no me cuesta porque la experiencia de conformar un Gobierno, si nos toca hacerlo, es apasionante.

—¿Se ve formando ese nuevo equipo para la próxima legislatura?

—Lo que pase después de las elecciones está «más allá del muro», como dicen en la serie 'Juego de Tronos'. Mentalmente estoy confiado, pero esperando a lo que diga el domingo la ciudadanía. Respeto mucho esa decisión y estoy expectante.

—¿Partir como favorito en todas las encuestas es una presión añadida o genera cierta confianza?

—Si se observan los resultados de las últimas elecciones, Gipuzkoa es una excepción en el conjunto de Euskadi: el PNV obtuvo un buen resultado en los tres territorios históricos, pero en Gipuzkoa la diferencia fue muy ajustada, también por comarcas y municipios. Tengo la sensación de que estas elecciones van a ser muy reñidas y por eso estamos luchando por conseguir hasta el último voto.

—¿No ve tan clara la victoria del PNV como apuntan las encuestas?

—No, porque en las encuestas no veo una gran diferencia de voto entre EH Bildu y el PNV. La izquierda abertzale tiene una fortaleza importante en el territorio y podría llegar a gobernar, lo que tendría una serie de repercusiones muy importantes. Gipuzkoa ha avanzado mucho en los últimos cuatro años, ha cambiado a mejor, y un Gobierno de EH Bildu supondría un retroceso importante.

—Si el PNV queda por detrás de EH Bildu, ¿se plantearía pactar con otros partidos para gobernar, a diferencia de lo que ocurrió en 2011?

—No me quiero adelantar al resultado de las elecciones ni entrar en elucubraciones.

—¿Qué se juega Gipuzkoa este domingo?

—Se juega consolidar el cambio a mejor que se ha producido o retroceder y volver a una situación que ya vivimos en la legislatura anterior, de bloqueo, conflicto y parálisis. Gipuzkoa se juega avanzar o retroceder.

—¿El cambio de un Gobierno del PNV a otro de EH Bildu sería tan drástico?

—En Gipuzkoa existen dos modelos: el representado por la izquierda abertzale y el que defiende el PNV, que al final son los dos únicos partidos que pueden liderar la Diputación. Ese choque de modelos viene de lejos, pero esta misma legislatura se ha visualizado muchas veces en las Juntas. Hay ejemplos claros como la estrategia industrial, en la que nosotros defendemos una especialización inteligente para desarrollar la economía del futuro, mientras que EH Bildu tiene una incapacidad para conectar con la industria del territorio. Otro ejemplo son las políticas sociales, donde EH Bildu apuesta por una gestión pública directa de las residencias y los servicios sociales, lo que choca con nuestro modelo, que se construye sobre la cooperación con el tercer sector en el ámbito social.

—¿Por qué han acusado a EH Bildu de «camuflar su verdadero modelo en estas elecciones»?

—EH Bildu aprendió de las elecciones de hace cuatro años y vio que la ciudadanía guipuzcoana no acepta la imposición. Por eso en la campaña ha ofrecido una imagen más moderada, que contrasta con la posición radical que ha mantenido los últimos años en las Juntas. Pero unos mensajes de campaña no modifican la sensación que tiene una mayoría de la sociedad guipuzcoana de que la izquierda abert-



El almacenamiento de energía que define como «la Gipuzkoa del futuro». LEOA ALTUNA

tzale todavía tiene que hacer un tránsito importante para conectar con esa visión mayoritaria.

—¿Ha polarizado la campaña con EH Bildu para arrastrar voto útil?

—Recuerdo que en las elecciones de 2011, cuando ganó Bildu, ese lunes vino mucha gente a decirnos: 'Si lo hubiese sabido, os habría votado'. No quisiera que este lunes pasara lo mismo, espero que nadie se arrepienta de no haber votado al PNV o de no haber ido a votar si ve ganar a Bildu. Hay posibilidades reales de que EH Bildu y Podemos conformen una mayoría en Juntas y la ciudadanía tiene que optar entre ese modelo y el que nosotros defendemos. Esta legislatura se ha visto que había una coalición de facto entre Bildu y Podemos y, si tienen la más mínima posibilidad de formar gobierno, lo harán.

—¿El PNV ya tiene decidido renovar su coalición con el PSE?

—Si se repiten las circunstancias de hace cuatro años, nosotros apostaríamos por reeditar la coalición. A corto y medio plazo no veo posibilidad de acordar con formaciones que defienden modelos tan contrapuestos al nuestro como EH Bildu o Elkarrekin Podemos.

—¿El choque que ha mantenido con el PSE a cuenta de Irun y su alcalde, José Antonio Santano, podría complicar un futuro acuerdo?

—Irun ha sido un lunar en Gipuzkoa porque es la única ciudad en la que se ha roto el acuerdo de gobierno

mediante una expulsión de una de las partes, ya que Santano expulsó de la concejalía de Urbanismo a Xabier Irídoy (PNV). Para mí es un hecho de una extraordinaria gravedad. Esta campaña he ido a Irun a apoyar a Irídoy y a decir que Irun se merecía otro estilo de hacer política, que debería conectar con el estilo que ha imperado esta legislatura en el conjunto del territorio. En todos los gobiernos de coalición surgen tensiones, nosotros también las hemos tenido, pero nunca se me habría ocurrido expulsar a un miembro del PSE.

—¿Pero Irun podría ser un obstáculo para reeditar el pacto con el PSE si Santano vuelve a ganar?

—Actuaremos con sentido común y responsabilidad.

—¿De qué se siente más orgulloso

en esta legislatura?

—De Etorbizuna Erakiz, un proyecto que supone un cambio radical en el modo de hacer política de la Diputación. Es una herramienta que permite abordar los retos de futuro de un modo colaborativo con la ciudadanía y la sociedad organizada, mediante experiencias piloto que han abarcado a 33.000 personas. Esa transformación ha venido para quedarse.

—¿Qué proyectos se han quedado en el tintero?

—Hemos cumplido con la palabra dada en todo lo que estaba en nuestro programa de gobierno, pero aún hay apuestas que necesitamos consolidar, como los seis centros de referencia que hemos puesto en marcha: electromovilidad, ciberseguridad, envejecimiento saludable, con-

tenidos audiovisuales, gastronomía digital o cambio climático. No me gustaría que cayeran en saco roto.

—¿Hay riesgo de que se paralicen si el PNV deja el Gobierno foral?

—Las buenas ideas, si cuajan en la sociedad, se mantienen a pesar de que haya un cambio político. El problema es que los hemos puesto en marcha en cooperación con la sociedad organizada y la industria, por lo que volvemos al choque de modelos...

—En la anterior campaña, la gestión de los residuos fue un tema central, mientras que en esta apenas se habla de ello. ¿A qué lo achaca?

—Hay dos razones. La primera es que fue uno de los principales focos de conflicto entre Bildu y la ciudadanía, que se rebeló ante la imposición de un determinado modelo de ges-

«Economía y políticas sociales no se pueden disociar. El bienestar depende de la industria»

«El ruido sobre la gestión de los residuos ha bajado porque la marcha atrás ya es casi imposible»

«En una coalición puede haber tensiones, pero yo no echaría a un miembro del PSE como Santano»

tión de los residuos. La segunda razón es que las infraestructuras de Zubietta avanzan a buen ritmo y el final del proceso será una realidad este mismo año. La marcha atrás es prácticamente imposible y eso hace que se reduzca mucho el ruido.

—¿Es partidario de consultar a la ciudadanía el impulso de proyectos estratégicos de ese tipo?

—Soy partidario de incrementar las consultas, pero hay que hacerlas en el inicio de los procesos, no cuando lleváramos décadas debatiendo sobre una solución para los residuos. Esta legislatura hemos aprobado una norma foral de participación ciudadana que abre el campo para que las consultas se puedan extender.

—¿Le preocupa que su mensaje de apoyo constante a la industria pueda ser interpretado como que el PNV se preocupa más por las empresas que por los ciudadanos?

—Gipuzkoa es una sociedad cohesionada, con un sistema de bienestar avanzado, precisamente, porque tiene una industria avanzada. No se puede disociar el ámbito económico del social. La industria genera empleo estable y de calidad y crea una riqueza que luego se puede redistribuir. Esta legislatura hemos invertido en políticas sociales 'per cápita' más que nunca en la historia de la Diputación. Ha sido una legislatura en la que Gipuzkoa ha consolidado su sistema de bienestar.

—Algunos partidos acusan al PNV de Gipuzkoa de plegarse a los intereses de Bizkaia. ¿Se da por aludido?

—Uno de los problemas que podemos tener en Gipuzkoa es caer en un excesivo victimismo. Mi actitud ha sido incidir en que tenemos la capacidad de liderar al conjunto del país en aquello en lo que somos buenos.

El fortalecimiento de Gipuzkoa no se realiza mediante agravios comparativos, sino con iniciativas en las que el territorio demuestre su valía.

—En esta campaña, apenas han marcado perfil soberanista. ¿Lo han evitado expresamente para no alejar a posibles votantes?

—Acabamos de vivir unas generales en las que ha habido un debate en torno al modelo de Estado. Pero estas elecciones tienen que ver con el modelo de Gipuzkoa, por lo que nos hemos centrado en los proyectos que le afectan y no introducir otros debates que podían desnaturalizarlos.

SUS PROPUESTAS

1 200 millones para impulsar el empleo de calidad. La medida económica estrella de Olano es una inversión de 200 millones de euros en cuatro años para impulsar «la economía del futuro» a través de la industria avanzada, para que repercuta en la mejora de la calidad del empleo.

2 Envejecimiento saludable. En políticas sociales, el PNV quiere fomentar la cultura del envejecimiento saludable a

través del proyecto Adinberri, un centro de referencia que pretende contribuir a que el envejecimiento sea activo y saludable y que, además, quiere convertir a Gipuzkoa en referente de la economía ligada a ese proceso.

3 Inclusión de personas en riesgo de inclusión social. El proyecto Elkar-EKIN se centrará en la inclusión social de las cerca de 35.000 personas que atraviesan dificultades en el terri-

torio, a través de la formación y la consecución de un empleo digno.

4 Igualdad entre hombres y mujeres. Olano propone dar un impulso importante a las políticas de igualdad.

5 Etorbizuna Erakiz. Como instrumento de gobernanza para seguir impulsando proyectos piloto, en colaboración con la ciudadanía y con la sociedad organizada, para desarrollar proyectos de futuro para Gipuzkoa.